

ÍNDICE:

COMENTARIO PREVIO: LA DIFÍCIL COYUNTURA QUE VIVIMOS	1
SITUACIÓN ECONÓMICA:	
PANORAMA INTERNACIONAL	3
SITUACIÓN EN ESPAÑA	7
ANDALUCÍA	10
SECTOR DE LA CONSTRUCCIÓN	
INDICADORES GENERALES.....	13
LICITACIÓN OFICIAL	15
SUBSECTOR VIVIENDA.....	17
COMENTARIO RESUMEN	20
ANEXOS	
INDICADORES DE ANDALUCIA	P1
INDICADORES PROVINCIALES	P3
RESÚMEN POR PROVINCIAS	P19
CUADROS ANUALES	P21

PRINCIPALES FUENTES DE INFORMACIÓN:

Instituto Nacional de Estadística
Junta de Andalucía
Banco de España.
EUROSTAT
Ministerio de Fomento

LA DIFÍCIL COYUNTURA QUE VIVIMOS

La situación actual de la economía española en general y, más en concreto la del sector de la construcción, es tan complicada que resulta difícil describirla y aún más buscar las correlaciones entre las diversas facetas de la misma.

La realidad es que la actividad privada es prácticamente inexistente, por la falta de demanda con capacidad de compra, ya que no hay ahorro y no se encuentra financiación, aunque la necesidad de vivienda siempre crece por razones vegetativas y de composición familiar, mientras que la de otras edificaciones (naves, oficinas, locales, etc.) solo crece si la economía genera actividad.

En cuanto a la actividad productiva pública, esta se financia por la recaudación fiscal, precisando también financiación para cubrir sus desajustes temporales. Pero la recaudación fiscal tiene una trayectoria paralela con la actividad privada. Si no se mantienen las transacciones y el empleo, no hay IVA ni IRPF. Y si no hay empleo, hay necesidad de subsidiar a los parados.

Ante la falta de posibilidad de aumentar o al menos mantener el nivel de ingresos fiscales, la idea inmediata es la de reducir el gasto. Este, en los últimos años, ha sido totalmente desatinado, no ahorrando los particulares y realizando inversiones públicas absurdas y no productivas las administraciones (aeropuertos sin aviones, estaciones de tren sin viajeros, palacios de congresos y exposiciones sin visitantes y monumentos con costes imprevistos y de opinable diseño) y ello ha conducido a la necesidad de buscar cada vez más financiación ya que se gastaba sin contrapartida de recuperación posterior de las inversiones acometidas.

Cuando se trata de reducir el gasto, todos tenemos una excusa para considerar que lo oportuno es que esa reducción afecte a lo que a nosotros no nos concierne, y con el difícil equilibrio de mantener los mínimos necesarios para que quién precise ayuda de la sociedad no se vea privado de ella. En definitiva, racionalizar el gasto buscando inversiones productivas y exigiendo compromisos de quien recibe prestaciones, becas o subsidios.

En la forma de solucionar el problema, más o menos, todo el mundo está de acuerdo. Lo difícil es la instrumentación y sus matices. Durante la época de crecimiento desaforado, las administraciones recaudaban grandes cantidades que se han invertido con discutible criterio y sin retornos productivos, mientras que los particulares han acometido gastos por encima de sus posibilidades, contando con financiación fácil que confiaban devolver por que los ingresos se iban a perpetuar en el tiempo y a crecer constantemente. Cualquiera se convertía en empresario y muchos de estos, en el sector de la construcción, acometían negocios basados en que se iba a continuar con ese ritmo de actividad creciente.

Y la mayoría de las entidades de crédito solo pensaron en crecer, confiando en que el tamaño las haría invulnerables. Hoy sabemos que algunas entidades necesitan 100.000.000.000€ de euros, esto es 16.630.000.000.000 de pesetas. Y nos extraña que la Unión Europea se lo piense antes de prestárnoslos, ya que "Europa somos todos y deben ayudarnos".

En la disyuntiva sobre como emplear los recursos disponibles, surge la pregunta de si se debe rescatar o no a una entidad que ha incurrido en semejante agujero. Seguramente los que tengan

sus ahorros en esa entidad no tendrán la menor duda al respecto y, posiblemente, muchos opinarían lo mismo si no les afectase el que ese dinero lo tengamos que devolver perdiendo calidad asistencial y capacidad económica todos los españoles. La decisión no es fácil y la quiebra de una entidad financiera de esa dimensión tendría consecuencias dramáticas para muchos y se trasladaría a todo el país. Las entidades de crédito tenían razón. El tamaño las está salvando.

Pero aunque para salir de la crisis hay que mirar hacia adelante y buscar soluciones, no deberían quedar impunes los que nos han llevado a esta situación. Cuando un empresario particular o un trabajador se equivocan, se arruinan y pierden su patrimonio. ¿Y qué sucede cuando es un organismo o una empresa pública? Nada. El problema es el tamaño y sus alianzas. Si pensamos en los políticos, resulta que todos han actuado de igual o parecida manera. Todos han sacado provecho de las cajas de ahorro. Todos han creado pesebres para sus afiliados. Todos han invertido en obras innecesarias. Todos han repartido subvenciones y ayudas a quién era complaciente con sus intenciones o cuando generaban retornos al margen de los circuitos fiscales.

Y la justicia está cada vez más controlada por los políticos que ya, sin el menor pudor, se pelean por designar a los que luego deberán juzgarlos. Platón decía que “la justicia es lo que conviene a los ricos y poderosos”. La humanidad ha cambiado muy poco en dos milenios. Si Montesquieu levantara la cabeza quizás opinase algo sobre la división de poderes. En España, el poder ejecutivo y el judicial los designa el poder legislativo. Lo único que está distorsionando la situación placentera de los políticos es el célebre mercado y sus trayectorias que nos parecen erráticas e imprevisibles pero que seguramente tendrán un fundamento que nadie nos explica mientras que nos entretienen con el tenis, el automovilismo o el fútbol y nos asustan con la prima de riesgo.

Hay quien dice que la segunda guerra mundial se gestó para resolver la situación económica mundial. No parece que Hitler fuese tan buen economista. Hoy, las guerras son más sutiles y se libran en las bolsas de valores y en los tipos de cambio. No hay que invadir países, sino que hay simplemente que comprarlos.

Lo que es imprescindible para superar la situación actual es que los españoles caminemos unidos, nos esforcemos en ser más productivos y asumamos que no somos ricos como parecía hace unos años, y que todos tenemos algo que sumar para salir de la crisis y algo que restar de nuestro estado de bienestar. O remamos todos en la misma dirección o no llegaremos a ninguna parte.

Y para que todos aunemos esfuerzos hay que explicar muy bien porqué se incrementa el IVA y se realizan ajustes y, sobre todo, que esos ajustes los tienen que sufrir más quién nos han llevado a esta situación con sus despilfarros, sus incompetencias y sus alegrías en la aplicación de recursos a fines poco explicables y que, normalmente, tienen sueldos desorbitados no vinculados a su eficacia. Si estamos en una economía de mercado, todo el que se equivoca debe pagarlo.

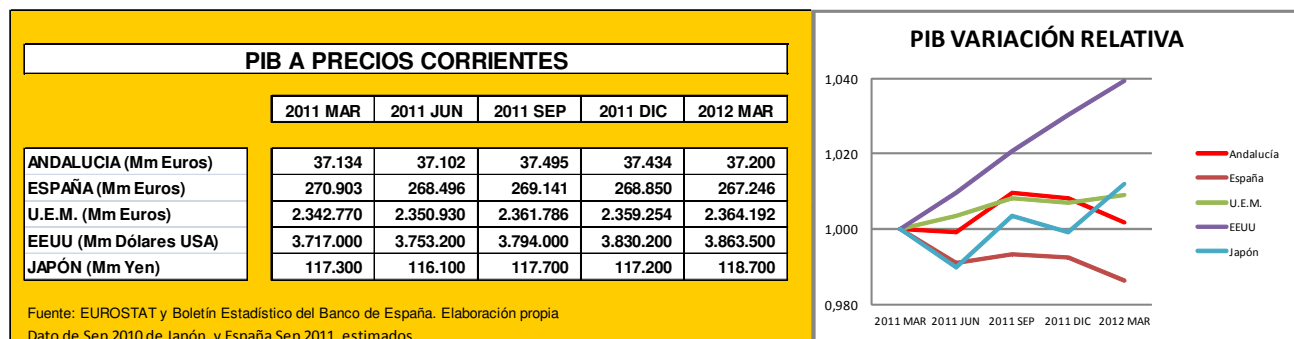
Pero al final siempre es una cuestión de eficacia. Alemania superó una derrota mundial y una absorción de la zona este, a base de esfuerzo y eficacia. En España la imagen caricaturesca es la de excesivos funcionarios, excesiva administración (incluidas sociedades públicas paralelas) y poca eficacia en la gestión. Y nos extrañamos de que nos pidan garantías para prestarnos dinero.

PANORAMA INTERNACIONAL

Según el último informe del Banco de España, alguno de cuyos párrafos se reproducen a continuación, durante el último mes, la evolución de los mercados financieros internacionales se caracterizó por el retorno de la incertidumbre, como resultado, principalmente, de las tensiones en la zona del euro, a las que se sumaron ciertas dudas sobre la fortaleza de la recuperación en Estados Unidos y el alcance de la desaceleración en China. En este contexto, las principales bolsas mundiales mostraron retrocesos generalizados y una creciente volatilidad.

En los mercados cambiarios, el dólar se apreció frente a las principales monedas, con la excepción del yen. Los tipos a largo se redujeron, en especial el de la deuda pública a diez años de Estados Unidos, que se llegó a situar por debajo del 1,75 %. Los mercados emergentes también mostraron un comportamiento desfavorable, con fuertes pérdidas en las bolsas intensas depreciaciones cambiarias y un deterioro, de los indicadores de riesgo de crédito.

Los precios de las materias primas prosiguieron su corrección y, en particular, el barril de petróleo Brent redujo su precio en más de 10 dólares, situándose por debajo de los 110 dólares, volviendo así al nivel con el que cerró 2011.



En la zona del euro, el PIB permaneció estable en el primer trimestre de 2012, tras el retroceso de tres décimas registrado en el trimestre previo, comportándose así mejor de lo que anticipaban las previsiones.

La información disponible apunta a que la evolución favorable de las exportaciones y del consumo privado han podido compensar el posible descenso de la inversión. En términos interanuales, no hubo variación del PIB, tras el avance del 0,7 % del trimestre anterior. Por países, Alemania registró un crecimiento positivo en términos intertrimestrales del 0,5 %, mientras que en Francia la actividad no varió y en Italia el PIB cayó un 0,8 %.

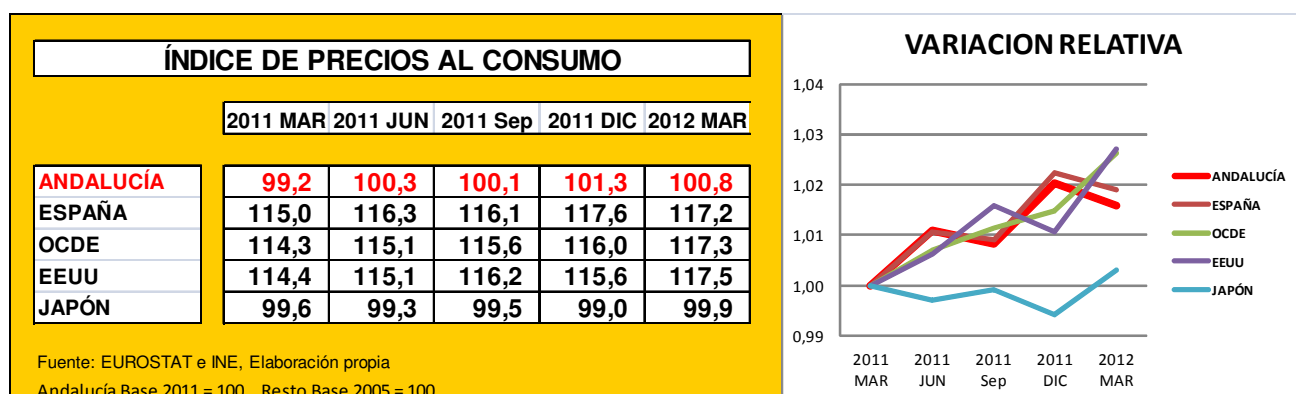
La información más reciente, basada en la evolución de los indicadores cualitativos, apunta hacia un debilitamiento de la actividad en el segundo trimestre del año. Tras su reunión del 3 de mayo, el Consejo de Gobierno del BCE en la que decidió mantener inalterados los tipos de interés oficiales en el 1% para las operaciones principales de financiación, y en el 0,25 % y el 1,75 % para

las facilidades de depósito y de crédito, respectivamente, en su última reunión disminuyeron un 0,25%.

La inflación del área del euro, disminuyó una décima en abril, hasta el 2,6 % debido a la moderación de todos sus componentes. Los precios industriales ralentizaron su ritmo de avance en marzo, hasta el 3,3 %, como consecuencia del menor crecimiento de todos sus epígrafes, salvo el referente a los bienes de equipo, cuya tasa de variación se mantuvo constante.

En los nuevos Estados miembros de la UE no pertenecientes al área del euro, los datos disponibles para el primer trimestre apuntan a una desaceleración de la actividad. La información preliminar muestra una contracción del producto en términos intertrimestrales en Hungría (-1,3 %), República Checa (-1 %) y Rumanía (-0,1 %), mientras que Lituania mantuvo un tono expansivo (+0,8 %).

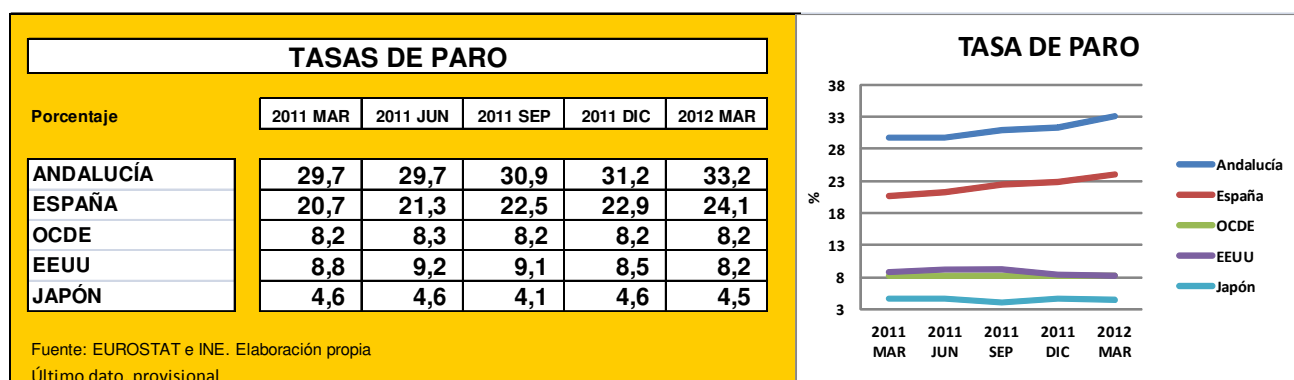
Por su parte, la tasa agregada de inflación se moderó en abril una décima, hasta el 3,7 % interanual, si bien aumentó ligeramente en Polonia, Bulgaria y Hungría. En este contexto, los tipos de interés oficiales se mantuvieron sin cambios en estos países, con la excepción de Polonia, donde se incrementaron en 25 pb, hasta el 4,75 %.



En el Reino Unido, el PIB se contrajo de nuevo en el primer trimestre un 0,3 % intertrimestral (-0,1 % interanual), lo que sitúa a su economía en recesión. La aportación negativa de la demanda exterior neta, influida por la debilidad de la zona del euro, compensó el impulso del consumo. Los indicadores recientes ofrecen señales negativas. La producción industrial cayó en marzo y las encuestas empresariales de abril se deterioraron, especialmente las referidas al sector manufacturero, con una caída notable de los pedidos para la exportación. Las ventas al por menor se deterioraron en abril, al compás de la menor confianza del consumidor.

El mercado laboral, dentro de un tono débil, se reactivó en el primer trimestre: la tasa de paro se redujo dos décimas, hasta el 8,2 %, y se generó empleo neto, si bien la mayor parte a tiempo parcial. Además, en abril las peticiones de prestaciones por desempleo se redujeron por segundo mes consecutivo. La inflación se redujo cinco décimas en mayo, situándose en el 3 %. Finalmente, el Banco de Inglaterra, en su reunión de mayo, mantuvo el tipo oficial en el 0,5 %, así como el saldo de su programa de compra de activos en 325 mm de libras.

En Estados Unidos, la estimación de avance del PIB del primer trimestre mostró un crecimiento trimestral anualizado del 2,2 % (2,1 % interanual), frente al 3 % del trimestre anterior, gracias al empuje del consumo privado, la inversión residencial y la variación de existencias. El gasto público mantuvo una contribución negativa y la aportación de la demanda externa fue nula. Los indicadores del segundo trimestre fueron moderadamente positivos, aunque el mercado laboral sigue sin emitir señales inequívocas de recuperación. La producción industrial y la utilización de la capacidad productiva aumentaron, y los índices de confianza empresarial continuaron en nivel expansivo. Por el lado de la demanda, siguió mejorando el sentimiento del consumidor, mientras que las ventas al por menor y el crédito para consumo mantuvieron una evolución favorable. Sin embargo, en el mercado laboral la creación de empleo perdió vigor y fue inferior a la esperada. Además, la reducción de la tasa de paro en una décima, hasta el 8,1 %, vino acompañada de una nueva disminución de la tasa de participación, mientras que los salarios reales siguieron cayendo en tasa interanual.



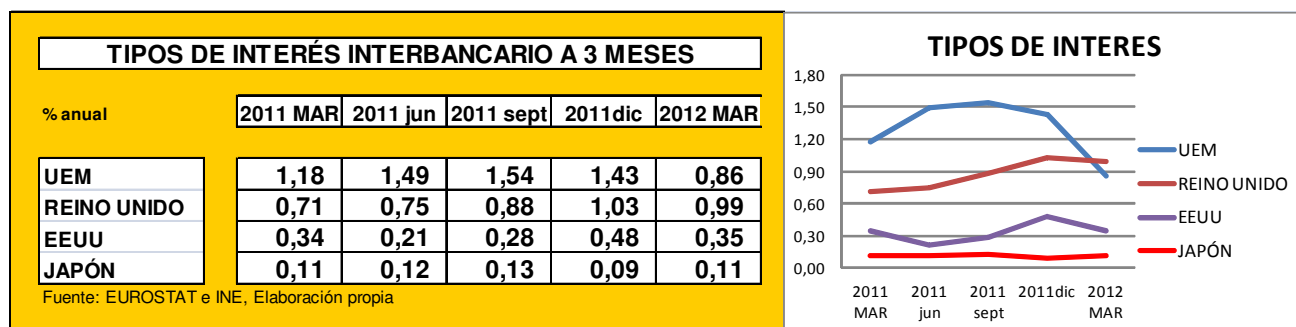
En el mercado inmobiliario, el aumento de las viviendas unifamiliares iniciadas, de las ventas de viviendas nuevas y de la confianza de los constructores apunta a un principio de estabilización. La inflación se redujo hasta el 2,3 % en abril, por la evolución favorable de los precios energéticos, y la tasa subyacente se mantuvo en el 2,3 %. En este contexto, la Reserva Federal conservó el tono expansivo de su política monetaria y el conjunto de medidas actualmente en vigor. En el terreno fiscal, el déficit durante el año fiscal 2012 sigue reduciéndose de manera muy gradual, desde niveles muy elevados (7,4 % del PIB en el acumulado de los últimos doce meses).

En Japón, según la estimación inicial, el PIB creció en el primer trimestre un robusto 4,1 % en tasa intertrimestral anualizada (2,5 % interanual), como resultado de la fortaleza del consumo privado, el repunte de la demanda pública y las aportaciones positivas de la variación de existencias y de la demanda externa. No obstante, los indicadores de confianza apuntan hacia una moderación de la actividad en el segundo trimestre. En el ámbito externo, la balanza comercial se mantuvo deficitaria en abril, a pesar de la suave recuperación de las exportaciones. En el mercado laboral, la tasa de paro permaneció en el 4,5 % y algunas encuestas laborales avanzan una mejora progresiva. Por su parte, el IPC creció un 0,5 % en marzo, mientras que la inflación subyacente moderó su ritmo de contracción hasta el -0,4 %. El Banco de Japón mantuvo el tipo de interés oficial en el rango del 0 %-0,1 %, al tiempo que, en la reunión de finales de abril, expandió el

programa de compra de activos (de 30 a 40 billones de yenes) y amplió el vencimiento máximo de la deuda pública adquirida hasta los tres años, mientras que redujo en 5 billones la facilidad de crédito con colateral.

En China, el crecimiento se moderó hasta el 8,1 % interanual, y los datos más recientes de producción industrial, de ventas minoristas y de exportaciones sugieren la prolongación de esta tendencia a la desaceleración. No obstante, la mayor debilidad de las importaciones impulsó el superávit comercial en abril. Por su parte, la inflación se redujo hasta el 3,4 % en el mismo mes.

En el resto de Asia emergente, el ritmo de crecimiento anual del PIB se moderó en el primer trimestre, con respecto al trimestre anterior, en las principales economías de la región, excepto en Tailandia. La inflación continuó moderándose en abril en algunos países, como Corea del Sur, Hong Kong, Malasia y Tailandia, aumentando en otros (Indonesia, Filipinas, Singapur e India), y se mantuvo el tono de las políticas monetarias de los principales países. En India, donde los indicadores económicos y la inflación se han deteriorado, el banco central intervino en el mercado de divisas en apoyo a la rupia, ordenando a las empresas exportadoras la conversión a esta moneda del 50 % de sus ingresos por exportación.



En América Latina, los indicadores disponibles para el primer trimestre sugieren un repunte de la actividad, con la excepción de Brasil, cuya recuperación está siendo más lenta de lo esperado. Los primeros datos del PIB para el primer trimestre, publicados en México, Chile y Venezuela, reflejan una aceleración interanual de la actividad. El dinamismo de la región viene explicado por la fortaleza de la demanda interna, en un entorno de expansión crediticia y del empleo, y de unos elevados precios de las materias primas. La inflación de la región se mantuvo en abril en torno al 6 %. En este contexto, los bancos centrales mantuvieron los tipos oficiales, si bien en Brasil se adoptó un nuevo esquema de remuneración de las cuentas de ahorro, que supone la eliminación de obstáculos administrativos a nuevos descensos de los tipos de interés. Con todo, los bancos centrales continúan apelando a medidas prudenciales para ajustar las condiciones de liquidez. En ese sentido, en Brasil se tomaron medidas para fomentar la industria automovilística y la inversión en bienes de equipo, que incluyen exenciones impositivas y reducciones selectivas de encajes bancarios. Finalmente, el presidente de Bolivia declaró la expropiación de la filial en el país de Red Eléctrica Española, mientras que el congreso argentino aprobó la ley de expropiación de YPF a Repsol.